

MÁS DE MIL VINIERON YA

OTRA de las formas eficaces empleadas por el Instituto de Cultura Hispánica para intensificar las relaciones culturales y espirituales entre los países hispanoamericanos por el conocimiento directo de sus juventudes universitarias, con las Instituciones españolas, ha sido la creación de becas de estudios para jóvenes de los países hispanoamericanos. En los años 48, 49 y 50, han venido a España unos mil estudiantes entre becarios, propiamente dicho, o sea los que reciben asistencia económica directa del Instituto, y los estudiantes que vienen por su cuenta y a los que el Instituto atiende en todo como a becarios, menos en lo que se refiere a la pensión económica.

La beca universitaria consiste en abonarles el importe del viaje de venida, una bolsa de instalación que consiste en 1.500 pesetas por una sola vez y en el abono de 1.500 pesetas mensuales durante el tiempo de duración de la beca, que puede ser de seis meses o de un año. También se les abona el 50 %, en pesetas, del importe del viaje de regreso.

Tanto los becarios como los estudiantes no becarios que deseen recibir asistencia informativa del Instituto encuentran facilidades extraordinarias para su vida y estudios universitarios en España. Los estudiantes no becarios pueden asistir a todos los actos organizados por el Instituto para los becarios, además de que el Sindicato Español Universitario, por el simple hecho de ser estudiantes hispanoamericanos, les concede un «carnet de cortesía» que les permite durante sus viajes por España alojarse en los Hogares Universitarios y utilizar sus comedores, campos de deportes, alojamientos, etc.

Esto determina que un estudiante hispanoamericano, aun cuando no sea becario del Instituto, puede vivir cómodamente en España con 50 dólares mensuales, teniendo en cuenta que las matrículas españolas son mucho más baratas que las de los Estados Unidos.

Un promedio de veinte excursiones y actos culturales han sido organizadas por el Instituto durante el último curso. De éstos, algunos han correspondido a los respectivos «días del becario», que se han organizado en honor de cada país, coincidiendo con fechas patrióticas respectivas. Las excursiones han estado determinadas siempre por una razón importante. Así, la que se realizó a Toledo, fué para asistir a la famosa festividad del Corpus. La del Monasterio de Guadalupe, coincidiendo con la llegada y entronización de la imagen mejicana. La de Salamanca, con motivo de inaugurarse el Colegio Mayor Hernán Cortés en aquella capital universitaria. Se organizó asimismo el viaje a Roma de cuarenta becarios que han ganado el Jubileo del Año Santo y fueron recibidos por S. S. También han visitado los becarios, durante el último curso, El Escorial, Ávila, Segovia, Salamanca, Aranjuez, Toledo, Murcia, Sevilla, Galicia, Asturias, Santander y otras regiones, con un recorrido total de más de siete mil kilómetros. En estos viajes los alumnos sólo han de abonar una cantidad mínima. Así, la excursión a Sevilla, con permanencia en esta ciudad durante toda la Semana Santa, incluido viaje y alojamiento, sólo costó a cada becario 160 pesetas.

Los becarios del último curso han estudiado las siguientes disciplinas: Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Económicas, Historia, Arquitectura, Ingeniería, Medicina, Química, Periodismo, Música, Pintura, Escultura y otras profesiones liberales.

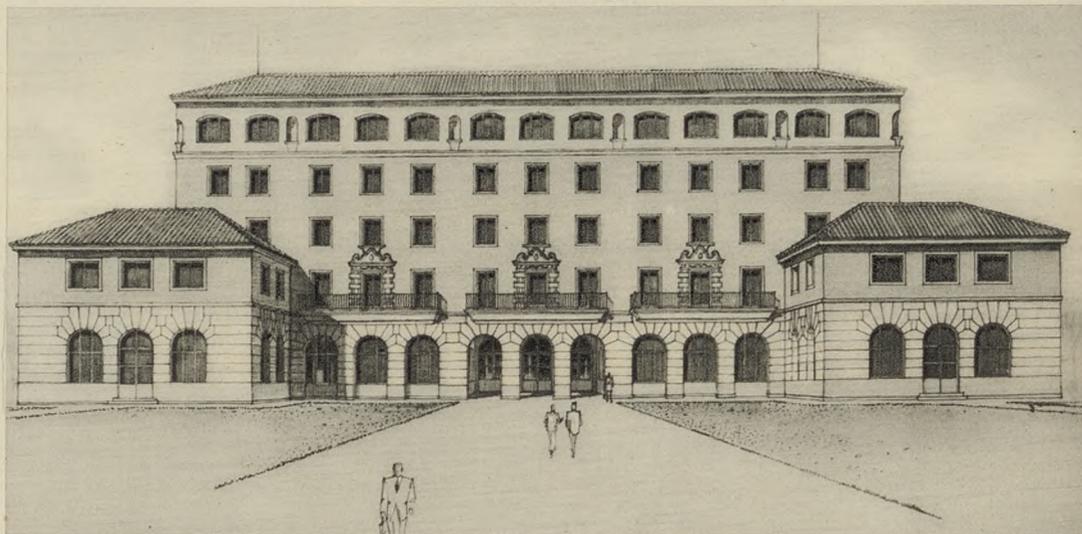
El Instituto ha organizado también un concurso entre sus becarios para premiar los mejores trabajos de fin de curso. Al último concurso celebrado se presentaron numerosas monografías, y el Jurado adjudicó los tres premios de tres mil pesetas cada uno a los trabajos siguientes: «Metodología de la Comisión Codificadora de Filipinas», del estudiante filipino Antonio Molina Remige; «Introducción a la teoría de la norma jurídica», por Jorge Hubner Gayo, chileno; y «El Real Tribunal de la Minería y la lucha por el Derecho de la Nueva España», del mejicano Pablo Herrera Carrillo.

Son asimismo dignos de citarse el intercambio universitario con Colombia, ya realizado, y que se extenderá a otros países americanos, y la creación de cincuenta becas sacerdotales que en el último curso han permitido estudiar en diferentes centros españoles: Universidad Pontificia de Comillas; Facultad Teológica de San Esteban, de Salamanca; Universidad Pontificia de Salamanca; Escuela Social Sacerdotal, de Málaga; etc., etc.

Como dato interesante baste señalar que durante el último año salieron del I. C. H. 11.658 cartas, todas ellas relacionadas con la organización de viajes de estudiantes hispanoamericanos a España.



Edificio provisional en Madrid del Colegio Mayor «N.ª. S.ª. de Guadalupe».



Arriba: Proyecto del nuevo edificio, en la Ciudad Universitaria, de Madrid, en el que tendrán cabida más de 200 universitarios.—Abajo: Las obras se realizan con toda celeridad.

Acto de inauguración del Colegio Mayor «Hernán Cortés», de Salamanca, del Instituto de Cultura Hispánica. Asistieron, junto con los Embajadores y jefes de Misión de países hispanoamericanos acreditados en Madrid, los Ministros de Asuntos Exteriores y Educación Nacional españoles, y el director del Instituto de Cultura Hispánica.

